

Cazador



la revista de la caza y el tiro

n° 5
Agosto · Setiembre
40 pts.

**CAZA
EN EL DELTA
DEL DANUBIO**



CAZA EN EL DELTA DEL DANUBIO





CAZA EN EL DELTA DEL DANUBIO

texto y fotos de Lucio Coccia

Tulcea dista de Bucarest, capital de Rumanía, unos 170 kilómetros. Es el punto de partida de los que deseen pasar sus vacaciones en las Bocas del Danubio. Por esta razón la ciudad es conocida como "Puerta del Danubio", ramificándose el río en ella entre canales, que como un gigantesto tridente, van a unirse con el Mar Negro. Tulcea es una ciudad claramente preparada para recibir a los turistas durante el verano, siendo numerosas las rutas y medios para recorrer los pueblecitos que se encuentran a lo largo de los dos canales más navegables.

El aspecto del Danubio es el clásico de un río que ha recorrido numerosos lugares, y a pesar de las maravillosas leyendas que hablan bien de él, presenta unas aguas coloreadas de amarillo limoso. Su cauce tiene una anchura máxima de 500 a 600 metros, y antes de dividirse en tres canales, próximo ya a su fin, sus aguas forman gran cantidad de lagos y estanques comunicados por una amplísima red de canalizaciones, navegables en embarcaciones de fondo plano.

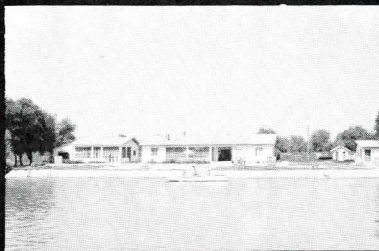
El Delta del Danubio: este principio y final de un mundo donde el vuelo de una libélula o las ondulaciones de un prado de verde pasto, parecen milagros, donde los sauces inclinan aparatosamente sus pobladas copas frente a



la inmensidad de las aguas calmas y limpias del laberinto acuático, es el reino del silencio y del cielo sereno y despejado. La calma irresistible de estos lugares es interrumpida de tanto en tanto por el clamor de los anades salvajes, o los cortos reclamos de los cormoranes, de las gaviotas, de las golondrinas y de los cientos y cientos de aves acuáticas, que encuentran allí un habitat ideal.

La superficie total del Delta es de 4.300 metros cuadrados, con una longitud máxima de 65 kilómetros y una anchura de 75. La superficie del área comprendida por los tres brazos del río es de 394 kilómetros cuadrados, siendo 731 la de las lagunas que se extienden hasta el lago Razelm, que ocupa el





*por fuera-bordas, vapores,
navíos de carga y con algún
que otro tren de pontones.
En una atmósfera
particularmente limpia,
divisábamos los tejados de
las pequeñas villas
diseminadas por todo el*



*primer puesto en la
jerarquía, con casi dos mil
lagos en toda Rumanía, y 394
metros cuadrados. En toda
esta amplia zona, solamente
140 kilómetros cuadrados
permanecen secos.*

*En Tulcea, antes de iniciar
nuestras vacaciones, fuimos
a saludar al Presidente de la
"Asociación de Cazadores",
quien nos dió su bienvenida
e informó sobre la situación
en Crisan, el punto donde se
encuentra un albergue de
caza capaz de albergar un
cierto número de
apasionados del arte
venatorio, y que será nuestra
base durante nuestra
estancia.*

*A lo largo del trayecto nos
cruzamos con numerosas
embarcaciones propulsadas*

*Delta, y entre ellos las
siluetas de las típicas y
negras barcas de remos con
forma similar a una "tajada
de melón", junto a los
vigorosos habitantes de la
región, destacando las
mujeres y sus vistosos
atavíos.*

*Comenzamos a comprobar
la veracidad de todo lo que
nos habían contado acerca
del Delta del Danubio: un
territorio en el que se
mezclan en armónica fusión*

*el agua y la tierra, dando
origen por doquier a una
exuberante y lujuriosa
vegetación, que sirve de
refugio a infinitas
variedades de animales,
representando el conjunto
una formidable atracción
para cazadores y amantes de
la naturaleza.*

*Tras dos horas de
navegación arrivamos al
albergue de Crisan, capaz de
alojar 40 cazadores, aunque
en el mes de Octubre se*





habilita una nave anexa para dar cabida a mayor número de ellos. A nuestra disposición encontramos en Crisan unas veinte embarcaciones típicas, pintadas de negro y con 6 metros de longitud, propulsadas por fuera-bordas de 10 HP, lo que constituye el medio ideal para desplazarse en aquellas aguas, generalmente poco profundas, pero de complejos recorridos, y salteadas de masas de vegetación, cañaverales y grandes llanos con apenas un par de palmos de profundidad. Por la madrugada, aún plenamente de noche, uno de los guías conductores de las embarcaciones viene junto a nuestras alcobas a darnos los buenos días. Saltamos apresuradamente de los lechos y acudimos fuera, junto a Vassilj, que ya a preparado nuestra barca. A aquella hora la temperatura es bastante fresca, a pesar de estar solamente en Septiembre. Cargamos las armas y aparejos fotográficos en la barca e iniciamos la marcha remontando el Danubio. Las oscuras sombras de las casas pasan veloces ante nuestros ojos. La corriente del río es bastante generosa. Después de media hora corta de marcha giramos hacia la derecha y entramos por uno de los canales menores. Allí el agua permanece tranquila, y el sordo rumor del motor es el único ruido que corta el silencio mágico de la noche. Atravesamos una serie de pequeños canales y pasos de



agua, para desembocar finalmente en un lago. Ahora ya clarea, pudiendo darnos cuenta del aspecto del lugar que nos rodea. Aparece ante nosotros un paisaje idílico. Las orillas y ribazos de los muchos canales que desembocan en el río se cruzan y superponen y a sus pies el agua se entretiene en formar mil dibujos diversos, mientras las blancas flores acuáticas se abren espléndidas entre un tupido tamiz de hojas ya caídas. El sol se encarga de alejar los últimos frescores de la madrugada, cubriendo de luz y belleza todo lo que nos rodea. Los mil diferentes tonos de verde se extienden incontroladamente por la floresta, llenándolo todo. El aire es claro y tranquilo.



Vassilj dirige la barca directamente hacia un cañaveral. Pensamos que a aquella velocidad el impacto será notable. Pero no, la isla flotante de cañas se abre frente a la proa, empujada por el pequeño motor, y lentamente, como la fantástica puerta de Ali Baba, empieza a abrirse ante nuestros ojos un nuevo lago.





Quedamos imrpesionados y maravillados, pues es la primera ocasión en que tenemos oportunidad de ver algo semejante.

La barca prosigue su carrera, y después de unos pocos minutos, nuestro guía la detiene en una de estas pequeñas "islas" de cañas.

Fuimos inmediatamente atacados por una nube de mosquitos, cosa que

solucionamos rociándonos abundantemente con el spray de "Autan". Mientras nos preparamos para la

caza, Vassilj sitúa a nuestro alrededor varios patos de reclamo. Nos escondemos

entre las cañas y esperamos. Poco después los primeros

patos comenzaron a cruzar sobre nuestras cabezas. José hacía sonar los

reclamos y prontamente bajaron un grupo de ellos. Antonio aprovecha la

oportunidad y con serenidad utiliza los dos cañones de su escopeta para abatir dos buenos ejemplares.

Los dos patos cayeron pesadamente al agua, pero no teníamos un instante que perder y se inicia una verdadera carrera en la que yo participaba disparando sin cesar foto tras foto.

Algunos anades intentaron posarse entre los reclamos, pero Antonio no me da tiempo de fotografiarlos, pues fueron batidos antes de



que estuviera preparado. Estábamos ya en la plenitud del día, cuando sentimos el runruneo del motor de la barca, en la que Vassilj viene a buscarnos. Estábamos eufóricos, cuidándonos de recoger con la barca todas las piezas abatidas. Contamos una cuarentena de patos entre las varias especies tocadas. Hacia el mediodía pudimos ver un lago literalmente cubierto de toda clase de aves, desde garzas y cormoranes a infinidad de palmípedas. Nos divertimos señalándolos y reconociendo sus nombres, hasta realizar el encuentro más sorprendente. Frente a nosotros estaban los pelícanos. Las alas enormes, extendidas en un vuelo pleno de gracia y de total elegancia. Planeando se posan cerca de un grupo de revoltosos y divertidos pequeños. Estos son amarillentos y mucho menos atractivos que sus padres. Inquietaban sin cesar a sus mayores reclamándoles peces, que parecen olvidarlos olímpicamente con sus estómagos llenos. Pero finalmente los gritos y ruidos se hacen impresionantes, tanto que los mayores no tienen otro remedio que abrir sus grandes picos y dejar que los retoños introduzcan completamente las cabezas en su interior para tomar los peces que devuelven del estómago hasta la boca. La escena es verdaderamente indescriptible. Poco después la hora de la comida pelicanil finaliza, y los grandes ejemplares

levantan el vuelo. Los pequeños se dedican a limpiarse unos a otros, peinándose con el pico las plumas más oscuras. La calma vuelve a la colonia. Durante la siesta, los pelícanos parecen ausentes. Los grandes se han alejado de los pequeños para descansar con tranquilidad, mientras que estos inician los primeros vuelos: la época de las emigraciones en busca de los grandes lagos africanos está al llegar.



Por la tarde emprendemos el regreso. Nuevamente hacemos el recorrido entre los canales. Las blancas flores, salpicadas por nenúfares de gran tamaño, empiezan a vibrar con los frescos vientos de la



Perezosamente mueven el largo cuello, haciendo adoptar mil posturas a la membrana que se extiende bajo el pico. Quizás será la última semana de permanencia en el Delta para ellos en la presente estación. Estoy lamentando el haber cambiado antes la cámara por el fusil. El sol está aún alto, pero ya por poco tiempo.



noticias utiles

ITINERARIO Y RUTAS DE ACCESO

La mejor base de "ataque" para cubrir perfectamente el Delta del Danubio es la villa de Tulcea. A ella se llega desde Braila, en la carretera Macin-Garván-Isaccea (22,60 Km.), y continuando por la carretera nº 221, Macin-Cerna-Cataloi (74 Km.). Desde Hirsova se llega por la carretera 223, Saraiu-Ciucurova-Cataloi.

Desde Costantza se llega por la carretera 22, por Babadag (124 Km.). En esta concurrida carretera, hay que desviarse 6 Km. al norte de Baia, por la desviación asfaltada (222) que por Jurilovca-Enisala-Sabangia-Agighiol conduce directamente a Tulcea (70 Km.). Esta es la única entrada asfaltada a la zona lacustre de Razelm.

Después se toma la carretera Tulcea-Mahmudia-Murighiol, asfaltada en 36 Km., en cuyo final se encuentra el mayor camping del Delta, ya en su centro.

Desde Jurilovca y Murighiol se pueden visitar solamente los contornos cercanos, pues se precisa una embarcación para poder alcanzar cierta distancia, estando disponibles solamente las de los pescadores. En cambio, desde Tulcea se puede abordar barcas de pasajeros que transportan a los viajeros a los puntos más alejados del Delta.

Igualmente desde Tulcea, y con la Ayuda de la Oficina Departamental de Turismo, se pueden organizar todo tipo de salidas a lugares clásicos o casi desconocidos



POSIBILIDADES DE ALOJAMIENTO ALBERGUES:

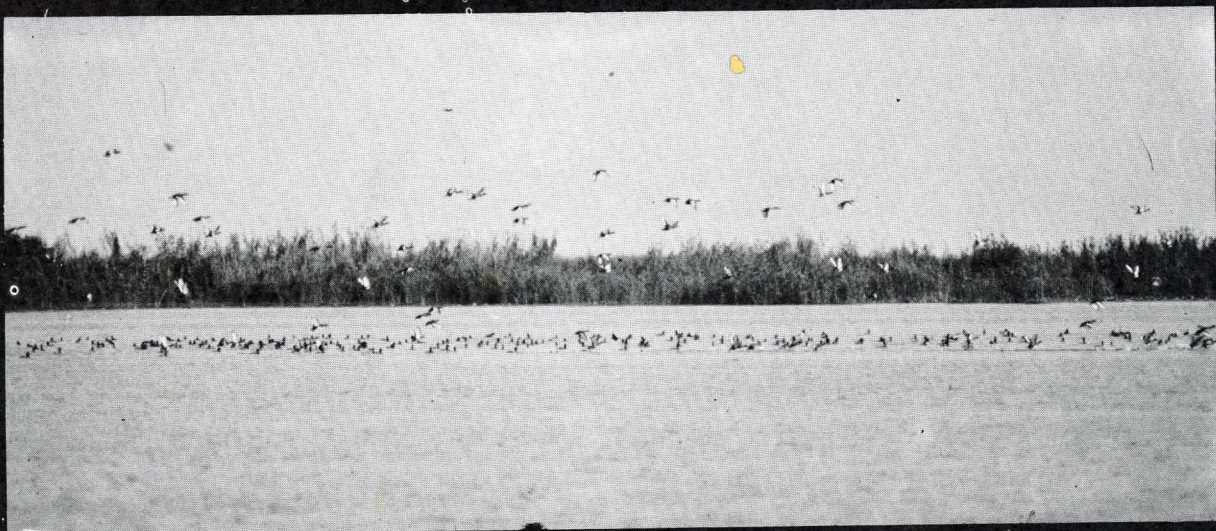
Tulcea - "Delta" 1ª clase, 220 letti
Maliuc - "Maliuc" 1ª clase, 52 letti
Sulina - "Sulina" 2ª clase, 32 letti
Ilgani - "Chalet Ilgani" 21 letti

CAMPING:

Murighiol - 120 plazas para tienda y bungalows
construidos en madera.

ALOJAMIENTO EN CASAS PARTICULARES:

En Tulcea, Maliuc, Vulturul, Mila 23, Crisan,
Sulina, S. Georges y Murighiol.





PUNTOS Y ZONAS UTILES

MILA 23: Localidad situada en la orilla derecha del primer ángulo de la M mayúscula del viejo Danubio, frente a Sulima. Es una aldea típica de pescadores y puntos de partida para recorrer la zona norte del Delta.

En sus alrededores se encuentra la localidad y lago de Gorgova, los dos estanques de Obretin, la villa de Crisan, el lago de Fortuna, las lagunas de Papadia y Tataru, además del vivero piscícola del lago Matita, el canal de Chilia-Batacu, la villa de Chilia-Veche, el canal Magearu y la villa de Letea.

ZONAS DE ACAMPADA: Se recomienda particularmente el Chalet de Ilgani y las localidades de Maliuc, Mila 23, Crisan, Vulturul, S. Georges, Murighiol y Jurilovca. Es probervial la hospitalidad de sus habitantes, garantizando la buena acogida a los visitantes en todas las ciudades del Delta.



ZONA DE PESCA Y CAZA. ARQUITECTURA TIPICA

LETEA: Localidad fundada por pastores. Se llega por la ruta de Chilia-Veche, con embarcación desde Peliprava. Desde Sulina se puede llegar por una ruta forestal.

En sus alrededores destacan el lago Merheiul Mare, el canal Chilia-Batacu y la localidad de Chilia-Veche. Es zona de caza y pesca, además de encerrar con carácter de reserva natural el bosque de Letea.

RESTAURANTES Y CAFES: En las villas de Tulcea, Ilgani, Maliuc, Mila 23, Crisan, Sulina, S. Georges, Murighiol, Jurilovca. En la mayoría de los locales predominan los platos a base de pescado.



PARQUE NACIONAL DE ROSCA-BUHAIOVA-HRECISCA: Está situado al Norte del Delta, entre el brazo de Chilia-Veche, el bosque de Letea y el lago Merheiul Mare. Su centro es el estanque Rosca, el lago Argintiu y el lago Buhaiova.

Se conserva la vegetación típica de la zona en todo su esplendor, además de constituir una reserva sin igual para la avifauna: pelicanos, cormoranes, garzas, ibis, gaviotas, anades, etc. .